

UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA  
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN

**Serie estudios Socioculturales e  
Históricos**

**RELACIÓN ENTRE EL TERRITORIO, LO  
SAGRADO Y EL PAGAMENTO:**

**Hacia un direccionamiento del origen del  
conflicto desde la perspectiva *Wiwa***

*Equipo Investigador:*

*Esp. Rasine Ravelo Méndez  
Antropólogo. Erich Córdoba Ponce  
Antropólogo. Luis B. Torres Gómez*

*Centro de Investigaciones para la Paz y la Convivencia (CIPCUM)  
Grupo de Investigación para la Paz de la Universidad del Magdalena  
Grupo de Investigación en Planeación Urbano-Regional (GIPUR)*

*Fondo Patrimonial de la Investigación de la Universidad del Magdalena – FONCIENCIAS-  
Convocatoria 2006-2007*

*Santa Marta, DTCH, Diciembre 30 DE 2008*



**EDITORIAL  
UNIMAGDALENA**



Relación entre el territorio, lo sagrado y el pago:  
hacia un direccionamiento del conflicto desde la perspectiva *Wiwa*

**Edición:** Primera - Diciembre de 2008

**ISBN:** 978-958-8320-69-4

**Equipo investigador:**

**Rasine Ravelo Méndez**

**Erich Córdoba Ponce**

**Luis B. Torres Gómez**

**Diseño y Diagramación:**

Julio C. Valle Navarro

Andrés Caiaffa Vidal

**Revisión de estilo:**

Martiniano Acosta

**Ciudad:** Santa Marta, D.T.C.H. - Colombia

El presente material no puede ser duplicado, ni reproducido por ningún medio,  
sin previa autorización escrita de la Editorial Unimagdalena.

©EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Coordinación de publicaciones y propiedad intelectual



**UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA**

**Rector:** Ruthber Escorcía Caballero

**Vicerrector de Investigación:** José Henry Escobar Acosta

**Director de publicaciones y propiedad intelectual:** Ricardo Rago Murillo

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
PRÓLOGO	7
EL <b>DUKLINDÚE</b> Y UNA PERSPECTIVA GENERAL DE LA SNSM.	11
CONTEXTO HISTÓRICO DEL <b>DUKLINDÚE</b> EL MUNDO PREHISPÁNICO	12
EL MUNDO PRECAPITALISTA Y EL ORDEN MODERNO	13
<b>Gotshezhi</b> y el pueblo <b>Wiwa</b> de <b>Duklindúe</b>	16
El poblado de <b>Gotshezhi</b>	20
MODELOS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN EL PUEBLO <b>WIWA</b> DE <b>GOTSHEZHI</b>	23
Percepciones y definiciones en torno al conflicto	23
LO SAGRADO, TERRITORIO Y PAGAMENTO; ELEMENTOS PARA PENSAR EN EL CONFLICTO	26
Hacia un Direccionamiento del Origen del Conflicto desde la Perspectiva Indígena <b>Wiwa</b>	31
La identificación de un sujeto histórico no-indígena desde la perspectiva <b>Wiwa</b>	34
LA VISIÓN <b>WIWA</b> DEL CONFLICTO	39
Organización Social <b>Wiwa</b>	40
<b>Aganguashi</b>	44
<b>Seránkua</b>	47
BIBLIOGRAFÍA	51



## PRESENTACIÓN

Pensar hoy en día en la búsqueda de una salida diferente, pacífica e incluso mas humanizada en torno a las diferencias presentadas en el ejercicio mismo de nuestra existencia, nos lleva a pensar sobre las diferentes forma de soluciones de conflictos que existen o han existido.

Hoy día, en donde lo que prima es la Justicia por los propios medios; uno incluso podría preguntarse ¿Es eso justicia? Asombra sobremanera la existencia de actitudes que, además de ser muy humanizadoras, son realmente dignas de imitar; es así como por medio de este proyecto intentamos entender cuál es la forma en que nuestros hermanos Indígenas *Wiwa*, de la comunidad de *Gotshezhi*-Sierra Nevada De Santa Marta, solucionan sus diferencias.

Ante todo, los autores expresan sus agradecimientos a la Universidad del Magdalena, cuyo logro no hubiese sido posible, sin el respaldo brindado en el Marco de la Financiación de Proyectos en la Convocatoria FONCIENCIAS 2006-2007, como también la disposición asumida en el desarrollo y ejecución del mismo.

De igual forma el gran respaldo asumido por Ramón Gil, líder Indígena, y el personal de la Comunidad de *Gotshezi*.

Al profesor Germán Grisales, por sus valiosos aportes en la construcción del Proyecto y al Docente-Investigador Álvaro González Uribe, por sus correcciones muy acertadas.

Finalmente merece comentario aparte, el hecho de que existe de manera indudable, la necesidad de avanzar en la profundización y conocimiento de nuestra cultura, nuestro patrimonio y sobre todo, de nuestros ancestros y comunidades indígenas.

Este proyecto debe conducir a estimular aún más las iniciativas en torno a entender nuestro medio no solo cultural, sino político, económico y social; en pro de que la Universidad del Magdalena, logre, con la mayor responsabilidad y objetividad, avanzar en la construcción de una sociedad más digna, justa y humana.

*Rasine Ravelo Méndez*

Relación entre territorio, lo sagrado y el  
pagamento: hacia un direccionamiento del .....  
origen del conflicto desde la perspectiva *Wiwa*

## PRÓLOGO

El fenómeno del conflicto es inherente al desarrollo de los pueblos, y según el manejo que se le dé puede constituirse en un elemento de crecimiento individual y colectivo, o en el fatal origen de un retroceso cultural que incluso puede terminar con una sociedad, como la historia universal lo ha demostrado.

En tal sentido, el conflicto en sí es neutro desde el punto de vista axiológico, pues sólo es un momento más en la pequeña historia de cada ser humano o en las grandes historias de las distintas sociedades y civilizaciones. Es una encrucijada necesaria cuyo desenvolvimiento y solución son los que definen el rumbo de las personas y de los pueblos. En ese manejo es donde se pone a prueba el grado de desarrollo y de capacidad de convivencia que tiene una sociedad, o lo que es lo mismo: sus posibilidades de supervivencia.

Es inevitable que surja el conflicto como manifestación de las distintas maneras de ver la vida o de escoger el camino a seguir en ciertos momentos, dadas las complejidades de la mente humana que genera dilemas internos constantes, al igual que las complejidades de los pueblos debido a las variedades entre personas y culturas.

Un aspecto clave dentro de esas diferencias está en la manera de abordar la relación con el entorno, es decir, con la naturaleza y el territorio como sustentos sociales y a la vez como compañeros de viaje. Por un lado, esa actitud frente al ambiente es trascendental para la supervivencia humana, y, por otro lado, en la naturaleza misma bajo sus diferentes manifestaciones el ser humano tiene un ejemplo a seguir para la solución de sus conflictos, si es capaz de interpretarla adecuadamente.

En este último punto radica la sabiduría de los pueblos indígenas, investigada, descrita y analizada en este documento para el caso concreto de la cultura *Wiwa* de *Duklindúe*, ubicada en la cara norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, y descendiente conjuntamente con otros pueblos de la gran cultura Tayrona de la cual heredaron sus conocimientos, los cuales han sabido adaptar y hasta recrear a la época actual como manera de sobrevivir y, paradójicamente, de conservar su esencia.

Se observa en este documento que si hay un concepto que se pueda destacar como básico entre tantos que tiene esta rica cultura, es el equilibrio, como forma natural de conservar la armonía entre los elementos del mundo físico, y la coherencia plena entre lo material y lo espiritual. En tal sentido, el equilibrio es la esencia de la justicia, pues para los *Wiwa* cada ser u objeto de la tierra sea cual fuere su conformación, y cada territorio y cada fenómeno natural, tienen su sitio y su razón de ser como parte de todo un sistema recibido de los antepasados, y que además conllevan siempre un componente espiritual tan importante como el material. Precisamente cuando ese equilibrio se rompe en algún punto, se presenta un conflicto que es necesario reparar por medio de sus ritualidades, sus mitos y sus autoridades. No en vano la moderna ecología y la conservación del medio ambiente están basadas en el equilibrio.

“Aquellos hijos de la tierra obraron como tales. En general se puede decir de los pueblos nativos de América y de África que, mientras el resto de la humanidad y ante todo los pueblos de Europa, dedicaron buena parte de su esfuerzo a apartarse de la naturaleza, a construir un mundo humano siempre en conflicto con ella, un mundo poseído por la voluntad de saqueo y de dominación, estos pueblos nativos procuraron identificarse con la tierra, diferir mínimamente, hacer que sus ciudades fueran una prolongación de los campos, que sus ornamentos imitaran el orden natural, limitar sus actividades de transformación a lo indispensable para la supervivencia como, sin que ellos lo supieran, lo predicaba el *Tao* de los orientales”, dice William Ospina en el libro *Las Auroras de Sangre*.

Otro aspecto destacable mostrado en esta investigación, es la importancia que el pueblo *Wiwa* da a la búsqueda de la comprensión plena del conflicto y de sus causas históricas para encontrarle una solución adecuada, llegando incluso hasta el punto de escudriñar las acciones de los actores durante toda su vida y el comportamiento de sus ascendientes (la “carga emocional”), pues para este pueblo la causalidad no tiene principio, y hay que encontrarla hasta donde se pueda como forma de reparar y enmendar los errores y dificultades presentes. Siendo atrevidos, encontramos acá algo de los elementos del psicoanálisis y de otras disciplinas y tratamientos modernos, de especial importancia para quienes han afirmado que Colombia requiere de una suerte de psicoanálisis colectivo nacional como base para resolver su largo acertijo de violencia y conflicto armado.

El pueblo *Wiwa* de *Duklindúe* describe en su historia dos tipos de conflictos (*bunginguma* en lengua *damana*, aunque no corresponde cabalmente al concepto de conflicto de los “blancos”): los que se presentan entre ellos mismos y con las demás culturas vecinas, y



los que se presentaron y presentan con el advenimiento del hombre blanco, hermanito menor o *Suntalo* desde la llegada de los españoles en la Conquista hasta nuestros días. Si embargo, el verdadero conflicto, éste si dramático siempre, se presenta en el segundo tipo, es decir cuando el hombre blanco invade sus territorios e intenta romper su cultura y sus creencias sea cual fuere el motivo y la época, en contra de la obligación que tienen de proteger el territorio legado.

Además de pretender la comprensión y la conservación de parte de una cultura tan rica, lo importante de esta investigación es intentar tomar todos los elementos posibles de ella que puedan servir para la sociedad de nosotros los hermanitos menores. En el caso del manejo de los conflictos bien vale la pena estudiar y adoptar primero las maneras de solución que tienen y han tenido nuestros pueblos indígenas cercanos y verdaderos dueños originarios de estas tierras, adaptando sus métodos a nuestra ya inevitable forma de ser marcada por la mezcla de varias razas -incluyendo la suya-, signada para mal o para bien por la adopción de las tecnologías modernas y enmarcada dentro de la globalización. Precisamente este documento muestra una sorprendente capacidad de comprensión y adaptación de los *Wiwa* hacia lo externo y lo nuevo, sin abandonar sus creencias y métodos ancestrales.

En buena hora la Universidad del Magdalena por medio de la Vicerrectoría de Investigación, auspició este trabajo como forma de proyectarse a la sociedad regional y nacional, que es la razón de su existencia. Los investigadores autores de este documento muestran una labor profesional, imparcial y profunda que esperamos siga siendo desarrollada en otros campos y aspectos de este tema tan apasionante, actual y pertinente.

Bienvenida pues esta investigación que rebasa los objetivos tradicionales del estudio de las culturas, pues de una manera directa y fácil sirve como instrumento y base para encontrar nuestros propios métodos de solución de conflictos, métodos que nuestra región y nuestro país requieren con urgencia para salir de la encrucijada en la cual se encuentran.

**Álvaro González Uribe**

Abogado, escritor e investigador

Universidad del Magdalena

Santa Marta, diciembre de 2008



## EL *DUKLINDÚE* Y UNA PERSPECTIVA GENERAL DE LA SNSM.



Vista panorámica de la cuenca del río Guachaca  
Foto. Erich córdoba, 2007

Cuando hablamos de la Sierra Nevada de Santa Marta -SNSM-, nos referimos a un macizo montañoso con una altura aproximada a los 3.000 msnm, apartado de la cordillera de los Andes, ubicado al norte de Colombia, “entre los  $10^{\circ} 01' 05''$  de latitud norte y los  $72^{\circ} 36' 16''$  y  $74^{\circ} 12' 49''$  de longitud al oeste del meridiano de Greenwich, en el extremo noroccidental de Suramérica” (FPSNSM, 1998). La SNSM tiene una apariencia piramidal que limita hacia el norte con el mar Caribe, desde la Guajira recorriendo toda la troncal del Caribe hasta llegar al río Manzanares en Santa Marta. Al occidente continúa limitando con el mar Caribe, topándose con la Ciénaga Grande de Santa Marta hasta la población de Bosconia. Y, por ultimo, limita con el Valle del río Cesar hacia el sur y el río Ranchería hacia el norte, hasta cerrar el triángulo con la población de Cuestecitas. Este entramado montañoso se caracteriza por su conformación física compleja y sus continuas fracturas que hacen difícil su penetración. Sin embargo, es hábitat de una gran variedad de especies de fauna y flora, como también de numerosas especies endémicas. Su gran atractivo multicultural lo constituyen las poblaciones indígenas (*Kankuamos*,

*Kogui, Wiwa y Arhuacos*) y la diversidad social de campesinos (costeños y del interior del país) que se encuentran habitando la zona.

Entre esta diversidad indígena se encuentran los *Wiwa* que habitan a lo largo de los departamentos de la Guajira, Magdalena y Cesar. El pueblo *Wiwa* de *Duklindúe* esta ubicado en la cara norte de la SNSM, entre la zona media y alta del Guachaca, como lo menciona Gloria Fajardo:

“Los indígenas *Wiwa* que habitan la región de *Duklindúe* están situados en la margen derecha del río Guachaca, flanco norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Los indígenas *Wiwa* de *Duklindúe* habitan la cuenca media y alta del río Guachaca, la mayoría ocupando las cabeceras y los cursos medios de los afluentes en la margen derecha. Su territorio comprende desde los 11° 05` hasta los 11° 11` de latitud norte y de los 73° 00` de longitud oeste de Greenwich, aproximadamente.” (Fajardo, 1992: 17).

## CONTEXTO HISTÓRICO DEL *DUKLINDÚE* EI MUNDO PREHISPÁNICO

El punto de unificación de los cuatro pueblos indígenas de la SNSM está en la creencia de tener un antepasado común que ellos denominan *Taironas*. La base del pensamiento indígena está constituida por una descripción mítica en la cual ellos relacionan a los *Taironas* como familiares directos de donde descienden, estos les encargaron a los cuatro pueblos indígenas el cuidado de los cuarzos,<sup>1</sup> para el sostenimiento de la SNSM. Para el pueblo *Wiwa* de *Duklindúe* el proceso de refundación del pueblo y la recuperación del territorio, era de vital importancia debido a la relación de los *Taironas* como parte de su historia ancestral y relacional con el territorio de Guachaca y sus alrededores.

“Los *taironas* o *tairos* en la parte baja de la cuencas del Guachaca, Buritaca y Don Diego (provincia Tayrona) aprovecharon intensamente los invertebrados como moluscos y crustáceos marinos para fines ornamentales y religiosos delimitando su territorio de manera tal que incluyera su territorio” (Arenas, 2004).

---

1. Los cuarzos son piedras existentes cargadas de energía para la alimentación de los Escama.

Esto demuestra una familiaridad territorial de la cultura Tairona con los cuatro pueblos indígenas que habitan la SNSM, incluyendo al pueblo *Wiwa* de *Duklindúe* que interpretaba para esa época un equilibrio entre las distintas sociedades indígenas que convivían pacíficamente entre ellas, y que cumplían con la ley de Origen o ley de Se, que pacta una relación igualmente pacífica con el medio natural (flora y fauna). Este es un estado al que se quiere llegar nuevamente, ya que desde la llegada de los españoles se rompe el equilibrio de las relaciones sociales y naturales. A partir de aquí se tiene una percepción nada equivocada de una relación violenta que tuvieron los *Suntalos* no indígenas (españoles en este caso) con las poblaciones indígenas que habitan la SNSM y sus alrededores. Estas relaciones violentas se mantuvieron a lo largo de los siglos con sus altos y bajos, de acuerdo con las políticas implementadas por los distintos órdenes señoriales que, por lo general, tenían una visión exterminadora y esclavizante para con los indígenas. Había un señalamiento de salvajismo que legitimaba procesos de transformación amparados en los distintos proyectos catequizadores. La respuesta indígena era defenderse en algunos pasajes históricos y, en otros momentos preferían replegarse hacia los adentros de la SNSM. Este hecho transformó las relaciones indígenas y reconfiguró la idea espacial de territorio.

“La conquista se prolonga por cerca de cien años que originan una serie de hechos determinantes para la reorganización del espacio y en la relocalización de los pueblos indígenas. Las gobernaciones de Rodrigo Álvarez Palomino, García de Lerma, Rodrigo Infante y Pedro Fernández de Lugo (1525-1540) desarrollan expediciones pacificadoras para hacer rescates a lo largo de todo el litoral de cara norte de la Nevada. Los clanes indígenas de la zona costera son totalmente desplazados a las partes altas de la Sierra o extinguidos, ante las presiones del aculturamiento impuesto y de la esclavitud” (Ibíd., 2004,).

## EL MUNDO PRECAPITALISTA Y EL ORDEN MODERNO

Para los *Wiwa* del *Duklindúe* la percepción del conflicto está sujeta a las relaciones establecidas con un sujeto histórico denominado *Suntalo* y considerado como no-indígena, que para la historia *Wiwa*, y de los pueblos indígenas en general, es un actor dentro del contexto sociocultural que se presentó y se presenta en la SNSM con el advenimiento de la sociedad precapitalista y moderna.

Durante los siglos XVIII y XIX, se vivieron transformaciones que calaron principalmente en nuevas políticas económicas, comerciales y mercantiles, que vislumbraban un nuevo orden social diferente de la colonia española, de donde se pasó de la encomienda como principal forma reguladora del sistema social, a una apertura del libre mercado y a la propiedad privada. Los indígenas de la SNSM con estas transformaciones estructurales cambian el panorama de esclavismo en el que se encontraban sometidos, a una forma de dominación asalariada que procuraba el endeudamiento permanente de los indígenas, haciéndolos perder sus parcelas y conllevando a que se replegaran en el interior de la SNSM. Sin embargo, a finales del siglo XIX se presenta una pequeña expresión del Gobierno Nacional que otorga un derecho ancestral a los pueblos indígenas de la SNSM, con la intención de que estos tuvieran un estamento legal para mantenerse en el nuevo giro organizativo de la República.

“El mismo Estado Soberano del Magdalena impulsa al Gobierno Nacional para que mediante la ley 155 del 1871 se reconozca como mejor expresión republicana, el derecho ancestral de las comunidades indígenas sobre sus territorios perdidos durante la Conquista y la Colonia. De la ley escrita a la realidad práctica la distancia es evidente. Los nuevos dueños antioqueños y santafereños de las tierras fértiles en el piedemonte y en la zona costera se habían afincado. La ley no devolvería lo que la práctica cultural precapitalista se había tomado” (Ibíd., 2004).

La historia indígena de la SNSM está intermediada por los distintos acontecimientos históricos propios de la época de la Conquista, la Colonia, la sociedad precapitalista y moderna, donde las relaciones que prevalecieron fueron violentas, esclavistas, de subordinación indígena, de apropiación del territorio y de los distintos procesos de aculturación que para el caso *Wiwa*, se interpretan como los distintos proyectos evangelizadores y catequizadores, que veían en las costumbres tradicionales *Wiwa* expresiones impropias de los civilizados, atribuyéndole connotaciones paganas de prácticas oscurantistas y brujería. Los indígenas de la SNSM han sido menospreciados a lo largo de los distintos proyectos coloniales y de sus diversas políticas sociales que los excluyen de las diversas formas de organización social.

Durante el siglo XX, la sociedad colombiana había experimentando diferentes dinámicas socioculturales en el contexto de la violencia, y encontró su detonante con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, hecho que provocó continuas migraciones hacia la SNSM por parte de campesinos antioqueños y santandereanos, entre otros, que huían de la represión y la violencia y buscando el exilio y colonizando gran parte del territorio indígena en la SNSM.

Con la llegada de estos migrantes se presentó el fenómeno sociocultural de la bonanza marimbera que trajo la tala discriminada de árboles. La marihuana alcanzó un alto precio en el mercado norteamericano, lo que indujo a que más campesinos se acercaran al territorio con la intención de colonizar y sembrar marihuana. Esto desplazó nuevamente a los indígenas que tenían sus predios en las partes bajas.

“La falta de control hizo que los cultivos de la marihuana se generalizaran en la Sierra y la tala acabara con lo que se encontraba por delante. No antes no cuidaban. El cuento era llegar y tumbar así fuera...podía haber un nacimiento de agua, y hasta tumbarlo, y se secaban pues por eso. Porque la vaina de la marihuana no se pensaba sino en tumbar. Entonces en el alto Guachaca sucedió que la gente se animó que tal vez eso daba algún dinero, que pronto se nos podía mejorar la vida, porque la marihuana cuando eso estaba muy cara. Todos eran a sembrar entonces un pedacito cada uno. Sin embargo en el alto Guachaca la violencia fue muy poca, si mataron muy poquito y estuvo lejos de alcanzar los índices de la reserva, en donde los muertos estaban por miles” (Falla y Baquero, 1991: 47-49).

Los *Wiwa* interpretan esta parte de la historia de la cuenca de Guachaca como un desequilibrio entre las reacciones que establecen los indígenas con los seres espirituales o dueños de las cosas, ya que para realizar una actividad de tala de árboles hay que pedirle permiso a *Kalase*.<sup>2</sup> Por eso esta relación con el sujeto histórico no-indígena se presenta en un contexto histórico de conflicto continuo tanto en la región de Guachaca como en toda la SNSM. Esta relación no solo tiene que ver con los muertos que aporta la violencia durante los diferentes momentos de la bonanza marimbera, sino con la forma de relacionarse con la naturaleza, lo cual compromete a los indígenas a recuperar el equilibrio natural por medio de los ritos de pagamentos que comprometen directamente a los *Suntalos*.

Esto podría ser un preámbulo de las relaciones de conflictividad del pueblo *Wiwa* de *Duklindúe* con los hermanitos menores, en relación a esa historicidad colonial, precapitalista y moderna, donde apreciamos diversos contextos históricos de subordinación indígena por los distintos proyectos coloniales y de empoderamiento territorial de la SNSM.

---

2. Ser espiritual dueño del bosque.